



## **LA DIPLOMACIA DEL TOISÓN DE ORO. LOS CABALLEROS-PRESIDENTES DE REPÚBLICA**

JOSÉ MARÍA DE FRANCISCO OLMOS

Desde su nacimiento en la Edad Media las grandes órdenes de caballería tenían una estructura jerárquica, que giraba alrededor del Gran Maestre, y unos estatutos que marcaban la fidelidad a unos ideales caballerescos considerados como valores que iban más allá de la nacionalidad de los caballeros, aunque también esta distinción se mantuvo ligada a una dinastía concreta que heredaba el maestrazgo por primogenitura, y por tanto la mayor parte de sus miembros eran también caballeros de la orden.

Poco a poco las órdenes fueron convirtiéndose en instrumentos de poder de los monarcas, que nombraban miembros de ellas, además de a sus familiares más cercanos, a los nobles más importantes de su reino como muestra de su jerarquía en la sociedad y como distinción por los servicios prestados al soberano o al estado. Al mismo tiempo estos soberanos decidieron utilizar la concesión de estas órdenes como un arma diplomática, nombrando como miembros de ella a importantes personajes de las cortes de otros países, generalmente aliados, e incluso a soberanos de otras naciones, pudiendo considerarse estas distinciones como un acto de diplomacia internacional.



El caso de la Orden del Toisón de oro es especialmente interesante, dado que desde que la Jefatura de la misma pasó a la Casa de Austria su concesión suponía la mayor distinción para un noble de los múltiples territorios que se gobernaban desde Madrid o Viena, así como una prueba de compromiso político para numerosos aliados, en especial italianos o alemanes. Tras la Guerra de Sucesión la orden se dividió en dos ramas, la española y la austriaca, con esferas de influencia muy claras, que prácticamente se han mantenido hasta nuestros días, pero siguió utilizándose como un medio diplomático (1).

Centrándonos en el período posterior a la Guerra de la Independencia y en las concesiones claramente diplomáticas que recayeron en Presidentes de una República hay que decir que los monarcas españoles entregaron la orden casi en exclusiva a los Presidentes de la República Francesa, en sus diversas etapas, como ahora veremos, muestra de las estrechas relaciones entre ambos estados. Ningún presidente del continente americano ha recibido el Toisón, ni de los Estados Unidos ni de ninguna de las repúblicas iberoamericanas, ni por supuesto de otros lugares del mundo, sólo un presidente alemán se unió a la lista de presidentes franceses, y como una excepción.

En cuanto a la legislación relativa al Toisón durante el período constitucional del reinado de Isabel II hay que decir que el gobierno de Joaquín Francisco Pacheco Gutiérrez regularía las órdenes y condecoraciones españolas por Real Decreto de 26 de julio de 1847, considerándose el Toisón como la primera de ellas, con un claro carácter mixto, dinástico y nacional, sin cambiar en nada los antiguos estatutos de la Orden. Durante el gobierno de Juan Bravo Murillo el Real Decreto de 28 de octubre de 1851 reguló las concesiones de estas distinciones,

---

(1) Sobre este complejo problema que fue desarrollándose en los siguientes siglos (aceptación en la rama española de caballeros no católicos, maestrazgo y legislación de Isabel II, pretensiones del rey de los belgas tras la primera guerra mundial, nombramientos de mujeres como miembros de la orden, etc.), ver algunos de los argumentos de las partes en Alfonso de CEBALLOS-ESCALERA Y GILA (dir): *La Insigne Orden del Toisón de Oro*, Madrid, 2000; y Ramón PEREZ-MAURA: *Del Imperio a la Unión Europea. La huella de Otto de Habsburgo en el siglo XX*, Madrid, 1997, pp.318-331.



quedando fijado que sería preceptivo escuchar el parecer del Consejo de Ministros antes de cualquier concesión, debiendo publicarse las mercedes otorgadas en la *Gaceta de Madrid*, quedando la administración cotidiana de la orden en manos del Ministerio de Estado.

Con el destronamiento de Isabel II (septiembre de 1868) comienza el llamado Sexenio Revolucionario, muy importante para la Orden, ya que se consideró el Toisón una orden de Estado, y por tanto en su condición de Regente del Reino el general Francisco Serrano Domínguez, Duque de la Torre, hizo varias concesiones de la misma, igual que el nuevo monarca elegido por las Cortes, Amadeo I de Saboya (2), que se consideró Gran Maestre de la Orden en su condición de Rey de España, en este período todas las distinciones llevaban la frase “*de acuerdo con el Consejo de Ministros*”.

Durante su exilio la Reina Isabel II no concedió ningún collar del Toisón, ni tampoco su hijo Alfonso XII (en quien su madre abdicó sus derechos dinásticos el 25 de junio de 1870), que sólo hizo las primeras mercedes del Toisón tras su vuelta efectiva al trono (12 enero de 1875), siguiendo en ellas la normativa establecida en el decreto de 1851, desapareciendo del texto la referencia al acuerdo del Consejo de Ministros que se había introducido durante el Sexenio, y así se mantuvo hasta 1931.

A partir de la renuncia y posterior muerte de don Alfonso XIII la Jefatura de la Orden pasa a su heredero, Don Juan, con la peculiaridad de que unos años después España se convertiría oficialmente en un Reino a través de la llamada Ley de Sucesión de la Jefatura del Estado, de 26 de julio de 1947, donde se intentaba definir específicamente la forma de Estado y regular el futuro del país tras los duros años de la Guerra Civil y los problemas surgidos durante la Segunda Guerra Mundial.

En su primer artículo España se definía como «un estado católico, social y representativo que, de acuerdo con su tradi-

---

(2) Todas estas concesiones del Sexenio fueron luego reconocidas como válidas por el rey Alfonso XII.



ción, se declara constituido en Reino», quedando la Jefatura del Estado vinculada «al Caudillo de España y de la Cruzada, Generalísimo de los Ejércitos, don Francisco Franco Bahamonde» (art. 2º). A continuación se creaba un importante órgano consultivo, el llamado Consejo del Reino, que debía asesorar al Jefe del Estado en numerosas cuestiones, aunque no en la elección del sucesor, que quedaba reservada al Jefe del Estado, éste podía proponer el nombre de una persona que ocuparía el cargo de Rey o Regente según las circunstancias lo exigieran, declarando a continuación las cualidades que debía tener y requisitos que tenía que cumplir, por ejemplo ser «*varón y español, haber cumplido la edad de treinta años, profesar la religión católica... y jurar las Leyes Fundamentales, así como lealtad a los principios que informan el Movimiento Nacional*», además también se determinaban las normas sucesorias de la futura Monarquía, donde se excluía a las mujeres de la misma, algo totalmente contrario a la tradición castellana y bastante criticado por algunos historiadores y juristas.

En pura teoría, si se aplicaba el precedente del Sexenio Revolucionario, el general Franco (al igual que otorgó títulos nobiliarios) podría haber concedido el Toisón en su calidad de Jefe del Estado del Reino de España, cosa que no hizo, probablemente respetando el secular carácter dinástico de la Orden y sus complejas relaciones con la Familia Real, por lo cual no quiso aceptar el Toisón que le ofreció unos años después Don Juan, ni veía con buenos ojos que éste lo otorgara a personas no vinculadas directamente con la realeza.

Don Juan fue también muy parco en las concesiones y no otorgó oficialmente el Toisón durante muchos años, ni tan siquiera a su segundo hijo, el Infante don Alfonso (1941-1956), algo totalmente excepcional en la historia de la Monarquía española, siendo el único Infante de España de su edad que no lo recibió. Hay que esperar a los años 60 para que Don Juan decida ejercer oficialmente sus derechos dinásticos, siempre por motivos muy concretos y en la figura de personas reales; unas distinciones muy mesuradas y puramente dinásticas, todas ellas anunciadas mediante Comunicación de la Casa de



S.A.R. el Conde de Barcelona, a la que siguió la expedición de la correspondiente patente escrita en francés (el antiguo borgoñón) con arreglo a las fórmulas antiguas.

El Maestrazgo de Don Juan se mantiene desde 1941 hasta 1977, a pesar de subir al trono español su hijo Don Juan Carlos en noviembre de 1975, ya que los derechos dinásticos los conservó el Conde de Barcelona hasta que decidió cederlos a su hijo a través de un Manifiesto (Madrid, 14 de mayo de 1977), leído en una ceremonia que tuvo lugar en el Palacio de la Zarzuela.

Consciente de la singularidad del Toisón, Don Juan Carlos no hizo ninguna concesión tras su subida al trono en noviembre de 1975, aunque probablemente hubiera tenido justificación legal para hacerlo, sino que esperó a que su padre le cediera los derechos dinásticos, y entonces sí ejerció su derecho, incluso de forma rápida, para premiar a dos destacados hombres que le habían servido durante muchos años (Torcuato Fernández-Miranda y el Marqués de Mondéjar, mayo y junio de 1977), son los que podríamos denominar Toisones preconstitucionales o dinásticos, cuya concesión se hizo mediante una Comunicación de la Casa Real y no aparecieron de forma expresa en el Boletín Oficial del Estado, y por tanto se hicieron sin ninguna intervención formal del entonces Gobierno de la Nación.

Tras la aprobación de la Constitución de 1978 el Rey tenía un claro marco legal de actuación, que podía remontarse al reinado de Isabel II y por ello las concesiones posteriores tienen las mismas características que las de sus antecesores, aparecen en el Boletín Oficial del Estado (heredero directo de la Gaceta de Madrid) añadiendo de forma expresa la referencia a «*oído el Consejo de Ministros*», un texto que sólo había tenido precedente en las concesiones del Sexenio con la frase genérica: «*de acuerdo con el Consejo de Ministros*».

Ahora bien, en estos momentos sí se produce un cambio significativo en la estructura administrativa de la concesión, pasando a hacerse por Real Decreto de la Jefatura del Estado, no ya del Ministerio de Asuntos Exteriores, que hubiera



JOSÉ MARÍA DE FRANCISCO OLMOS

sido lo lógico si se quería retomar el modelo de la Restauración, ya que este departamento era el heredero del Ministerio de Estado, que hasta 1931 era el encargado de tramitar las disposiciones relativas al Toisón; y por tanto desde 1981 (fecha de la primera concesión constitucional) (3) la firma de refrendo de la concesión del Toisón es la del Presidente del Gobierno.

Pasemos ahora a ver cómo y en qué momento recibieron el Toisón de Oro algunos Jefes de Estado, Presidentes de República, en el último siglo y medio.

## ISABEL II

Durante el reinado de Fernando VII se produjo en Francia la caída de la rama primogénita de los Borbones (Revolución de Julio de 1830), y el ascenso al trono de los Orléans (Luis Felipe I, rey de los franceses), y todos los monarcas de ambas ramas fueron caballeros del Toisón (4). En 1848 se produjo la Revolución de Febrero en Francia y la posterior proclamación de la II República (24 de febrero), que tuvo unos inicios convulsos (jornadas del 23-26 de junio) hasta la definitiva aprobación de la Constitución (4 de noviembre), que entregó al pueblo la soberanía absoluta, expresada en la elección por sufragio universal tanto de la única Cámara parlamentaria como del Presidente de la República (que se encargaría de dirigir el poder ejecutivo por un período de cuatro años y no podría ser reelegido).

---

(3) Real Decreto 865/1981 de 3 de mayo (BOE de 15 de mayo de 1981, p. 10546) por el que se concede el Collar de la Insigne Orden del Toisón de Oro a Su Alteza Real Don Felipe de Borbón y Grecia, Príncipe de Asturias.

(4) Los monarcas de la Restauración, Luis XVIII y Carlos X, eran caballeros del Toisón desde los tiempos de Carlos III, los hijos de Carlos X, los duques de Angulema y de Berry, fueron nombrados tras la vuelta al trono de Fernando VII (1814), y el duque de Orléans lo fue unos años después de convertirse en rey de los franceses (1834), recibiendo este mismo honor sus hijos en los años siguientes (el príncipe real en 1835, el duque de Nemours en 1843, el duque de Aumale en 1845, el duque de Montpensier y el príncipe de Joinville en 1846).



Las elecciones presidenciales se celebraron el 10 de diciembre de 1848. En estas elecciones las llamadas fuerzas del orden y conservadoras se aliaron para detener a los candidatos progresistas y revolucionarios, y lo consiguieron (5), ya que fue elegido para sorpresa de muchos el Príncipe Luis Napoleón Bonaparte, sobrino del emperador Napoleón y Jefe de la Casa Imperial, que era un personaje poco conocido y con antecedentes complicados, pero aún así la magia de su nombre y las circunstancias políticas hicieron que consiguiera cinco millones y medio de votos (más del 74% de los votos), convirtiéndose así en Presidente de la República, y siendo conocido desde entonces como el Príncipe Presidente.

Ante esta nueva situación en Francia el gobierno español decidió estrechar lazos con las nuevas autoridades republicanas, en especial al comprobar que el gobierno del Príncipe Presidente tomaba medidas en sintonía con las de la política española. Así el gobierno francés ordenó enviar una expedición militar a Roma (abril de 1849) para defender el poder temporal del Papa; aprobó la Ley Falloux (15 de marzo de 1850), que permitía a particulares, y por tanto principalmente a la Iglesia abrir centros de enseñanza secundaria; además de cambiar la ley electoral (31 de mayo de 1850) favoreciendo a los distritos conservadores en detrimento de la población urbana. Por todo ello la Reina Isabel II, durante el gobierno moderado del general Narváez, decidió nombrar al Príncipe-Presidente caballero de la orden del Toisón de Oro (septiembre de 1850), a pesar de la compleja historia de los Bonaparte con la Monarquía Española.

---

(5) El liberal Alphonse de Lamartine consiguió poco más de 17.000 votos, el socialista François Vincent Raspail no llegó a los 40.000 votos, y el demócrata Alexandre Auguste Ledru-Rollin apenas pasó de los 370.000, mientras que el centrista republicano general Louis Eugene Cavaignac (que había sofocado la revolución de Junio de 1848 y por ello había sido elegido jefe del poder ejecutivo de la República del 28 de junio al 10 de diciembre de 1848), no llegó al millón y medio.



Poco después el Príncipe-Presidente puso en marcha los movimientos políticos que le llevaron a dar el golpe de estado de 2 de diciembre de 1851 que le perpetuó en el poder, primero con la constitución republicana de 14 de enero de 1852 que ampliaba su mandato presidencial a los siguientes diez años, y luego un senatusconsulto de 7 de noviembre, ratificado con el plebiscito de 21 de noviembre de 1852, avalaba la vuelta al Imperio, que fue proclamado el 2 de diciembre de 1852, convirtiéndose el hasta entonces Príncipe-Presidente en Napoleón III, por la Gracia de



Dios y la Voluntad Nacional, emperador de los franceses (6). En la página anterior vemos unas imágenes del Príncipe-Presidente, un retrato oficial, un sello de correos, y una moneda de 1 franco (1852).

#### SEXENIO REVOLUCIONARIO

El inicio de este período coincidió con el final del Segundo Imperio francés, provocado por la derrota militar ante la Prusia de Bismarck, que tuvo como excusa la candidatura de Leopoldo de Hohenzollern-Sigmaringen al trono español y que acabó con la proclamación del nuevo Imperio Alemán (II Reich) en el Salón de Espejos del Palacio de Versalles (18 de enero de 1871).

Mientras los derrotados franceses proclamaban la III República (4 de septiembre de 1870) y formaban un gobierno de defensa nacional, la Asamblea Nacional, reunida en Burdeos, nombraba a Adolphe Thiers jefe del poder ejecutivo (17 de febrero de 1871), siendo el encargado de acabar con la insurrección de la Comuna de París y de firmar la paz con los alemanes (Franckfort, 10 de mayo de 1871), tras lo cual se mantuvo todavía dos años más en el poder, ahora ya oficialmente como Presidente de la República (31 de agosto de 1871- 24 de mayo de 1873).

En España la guerra franco-prusiana se vivió casi como propia, aunque con estricta neutralidad. Eran los inicios del reinado de Amadeo I de Saboya, y como muestra de la tradicional amistad con Francia que todos los partidos que apoyaban el nuevo régimen preconizaban, además de los

---

(6) Napoleón III se casó en enero de 1853 con una aristócrata española, Eugenia de Guzmán Portocarrero Palafox y Kirpatrick, hija del Conde de Montijo (por lo cual es generalmente conocida como Eugenia de Montijo), y en marzo de 1856 fueron padres del Príncipe Imperial, Napoleón Eugenio Luis, que fue nombrado caballero de la orden del Toisón de Oro con apenas quince días de vida, un hecho excepcional y que demuestra la estrecha relación entre ambas cortes.



JOSÉ MARÍA DE FRANCISCO OLMOS

republicanos, cuyo modelo era la República francesa, el Rey, durante uno de los gabinetes presididos por Manuel Ruiz Zorrilla, concedió el Toisón al recién elegido Presidente de la nueva República, Louis Adolphe Thiers (14 de septiembre de 1871), que estaba consolidando el nuevo régimen ante numerosas dificultades internas y externas.



*Adolphe Thiers*

## ALFONSO XII

La Restauración Borbónica en España trajo la tranquilidad interior tras las victorias sobre los carlistas y los rebeldes cubanos, y en política exterior se buscó una cierta independencia dentro del complejo marco de alianzas en que estaban inmersas las naciones europeas, en especial en el entramado formado por el Canciller Bismarck. Por ello el Rey distinguió con el Toisón a numerosas personalidades de la política europea, siendo el primero en recibirlo el entonces Presidente de la República Francesa, conservador y



monárquico Mariscal Patrice Mac-Mahon (marzo 1875) (7), durante el gobierno conservador de Antonio Cánovas del Castillo.

Recordemos que la III República Francesa nació muy conservadora y con mayoría realista en las Cámaras, lo que auguraba una pronta restauración monárquica, siendo el candidato el Conde de Chambord (nieto del depuesto Carlos X). El elegido para pilotar Francia en estos momentos fue un soldado de notable reputación, Marie Edme Patrice Maurice Mac-Mahon, Duque de Magenta, Mariscal de Francia, que gobernó desde el 24 de mayo de 1873 hasta el 30 de enero de 1879, cuando tuvo que dimitir al fracasar los intentos restauradores y vencer claramente en las elecciones los republicanos.



*Mariscal Mac-Mahon*



*Jules Grévy*

---

(7) Poco después lo recibieron el ya citado Príncipe Bismarck (marzo 1875), el Cardenal Antonelli (julio 1875), el Conde Adlerberg (marzo 1876), o el portugués Fontes Pereira de Melo (marzo 1879). No se citan aquí a los soberanos o miembros de casas reales que también recibieron esta distinción.



Su sucesor en la Presidencia de la República fue Jules Grévy (30 de enero de 1879-2 de diciembre de 1887), un republicano moderado, presidente de la Cámara de los Diputados, que le eligió tras la dimisión de Mac-Mahon para consolidar el régimen, y en esos años se mantuvieron las buenas relaciones con España, por lo cual fue elegido caballero del Toisón en junio de 1882, durante el primer gobierno en la Restauración del liberal de Práxedes Mateo Sagasta (8).

### ALFONSO XIII

La temprana muerte del Rey Alfonso XII abrió el período de la larga Regencia de la reina-madre Doña María Cristina de Austria (1885-1902), cuyo período más trágico fue la guerra con los Estados Unidos y la pérdida de los territorios ultramarinos en 1898 (Cuba, Puerto Rico, Filipinas...). En estos años se rompió la tradición de otorgar el Toisón al Presidente fran-

---

(8) Ahora bien, hay que decir que estas relaciones se enfriaron bastante poco después. En el verano de 1883 el gobierno alemán invitó al rey a presenciar unas maniobras en Alemania, y el monarca aceptó, pasando por París sin detenerse, para luego entrevistarse tanto con el emperador Francisco José de Austria como con el káiser Guillermo I, siendo recibido con muchas muestras de simpatía por el pueblo alemán y recibiendo el nombramiento de coronel de un regimiento de ulanos, que estaba de guarnición en Alsacia. Todo ello causó gran malestar en Francia, cuya opinión pública suponía que se había firmado algún tipo de acuerdo militar que claramente perjudicaría los intereses franceses, lo cual no era verdad. Tras terminar su estancia en Alemania el rey volvió a España por Bélgica y Francia, donde fue recibido en la estación de París (29 de septiembre) por el presidente Grévy y su gobierno de forma bastante fría, mientras la muchedumbre le abucheaba al grito de «abajo el ulano», tal fue el espectáculo que el presidente Grévy acudió al día siguiente a la embajada española para presentar sus excusas al Rey e invitarle a un almuerzo en el Palacio del Elíseo. Como desagravio a estos hechos el tren real fue recibido en España con grandes demostraciones de afecto, y poco después fue cesado el ministro francés de la guerra, general Thibaudin, que no se presentó a cumplimentar al rey en la estación, y el duque de Fernán Núñez, embajador en París, solicitó ser relevado de su cargo, la crisis de este viaje regio llevó también a la caída del gobierno de Sagasta, que dimitió (10 de octubre), llamando el rey al gobierno a Posada Herrera (13 de octubre).



cés, ya que no lo recibió François Sadi-Carnot (1887-1894), pero sí lo tuvo Felix Faure (17 de enero de 1895 – 16 de febrero de 1899), por su intervención diplomática en el conflicto hispanoamericano, siendo elegido caballero en septiembre de 1898, durante el gobierno liberal de Práxedes Mateo Sagasta, que tuvo que negociar la paz con los Estados Unidos (9). Hay que recordar que el protocolo que puso fin a las hostilidades fue firmado en Washington el 12 de agosto de 1898 por el Secretario de Estado de los Estados Unidos, William R. Day, y el embajador de Francia en Washington, Jules Cambon, que había recibido para ello plenos poderes del gobierno español. La posterior conferencia de paz se inició en París el 1 de octubre de 1898, concluyendo en el llamado Tratado de París, firmado el 10 de diciembre de 1898.

Estas buenas relaciones hispano-francesas se mantuvieron con el sucesor de Faure en la presidencia de la República, Emile Loubet (18 de febrero de 1899 – 17 de enero de 1906), que fue elegido caballero del Toisón el último día de la Regencia, el 16 de mayo de 1902, durante el gobierno liberal de Práxedes Mateo Sagasta (10).

---

(9) Tras el inicio de la guerra los intereses españoles en Estados Unidos pasaron a ser defendidos por los representantes de la República Francesa y del Imperio Austro-Húngaro. Y el embajador francés Cambon fue el encargado por el gobierno español de mantener abiertas las líneas de comunicación con los americanos y llegado el momento negociar el final de las hostilidades. Para este complejo período ver Cristóbal ROBLES MUÑOZ, *Diplomacia y opinión*, Madrid, CSIC, 1991.

(10) Una de las primeras visitas de estado del joven Alfonso XIII fue a Francia (mayo de 1905), y tras asistir a una gala en la ópera el Rey, acompañado del Presidente Loubet, salen del Teatro en un coche de caballos descubierto (30 de mayo), que al entrar en la calle Rívoli es objeto de un atentado, estalla una bomba (lanzada por el anarquista Jesús navarro Botella), sin consecuencias, mostrando Don Alfonso su temple calmado a toda la comitiva y gritando a la gente de los alrededores «Viva Francia, Viva la República», lo cual provocó un general aplauso, como cuenta en la crónica realizada para el diario ABC el joven periodista Azorín. El viaje a Francia e Inglaterra (27 de mayo a 13 de junio) fue un gran éxito del joven rey.



*Felix Faure*



*Emile Loubet*

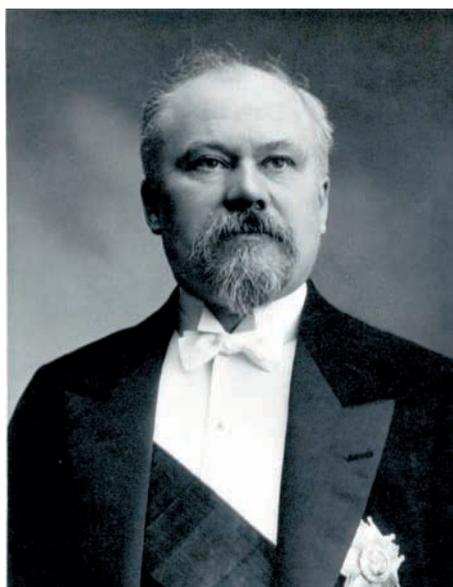
Ya durante el reinado personal de Alfonso XIII (1902-1931) la situación europea se fue complicando con la llamada paz armada previa a la Primera Guerra Mundial, por lo que los toisones diplomáticos se diversificaron (11), mostrando el intento de España de permanecer fuera de alianzas militares automáticas, no recibiendo por ello esta alta distinción el presidente francés Fallieres (1906-1913), aunque sí la obtuvo su sucesor Raymond Poincaré (18 de febrero de 1913 – 18 de febrero de 1920), cuando apenas llevaba tres meses en su cargo (mayo de 1913), durante el gobierno del liberal Conde de Romanones. El motivo de esta concesión estaba relacionado con unas recientes conversaciones diplomáticas, recordemos que a finales de 1912 (27 de noviembre) se había negociado con París el acuerdo sobre el protectorado español en el norte de Marruecos, siendo desde enero de 1912 presidente del Consejo de Ministros francés y Ministro de Negocios Extranjeros el pro-

---

(11) En 1903 lo recibió el político portugués Hintze Ribeiro, en 1905 el canciller alemán Príncipe von Bülow, así como a varios soberanos germanos.



pio Poincaré, que ya como presidente de la república viajó a España (octubre 1913).



*Raymond Poincaré*

En el complejo período de entreguerras el Rey restringió la elección de políticos extranjeros en activo, aún así y ya durante el período de gobierno del Directorio del General Primo de Rivera, en concreto en julio de 1926, fue elegido caballero el presidente francés, Gaston Doumergue (13 de junio de 1924 – 15 de mayo de 1931), que recibió esta recompensa por la intervención francesa en la liquidación de la Guerra del Rif. Recordemos que las derrotas militares en Marruecos terminaron por provocar el golpe de estado del General Primo de Rivera (septiembre de 1923), y poco después se optó por acabar militarmente con la rebelión de Abd el- Krim y se contó para ello con el apoyo francés, dirigiendo las tropas galas en la campaña de 1925-26 el prestigioso Mariscal Philippe Pétain. El derrotado Abd el-Krim, líder de la efímera República del Rif, se entregó a los franceses el 27 de mayo de 1926, que lo deportaron a la isla de la Reunión, en el océano Indico, donde le mantuvieron prisionero hasta después

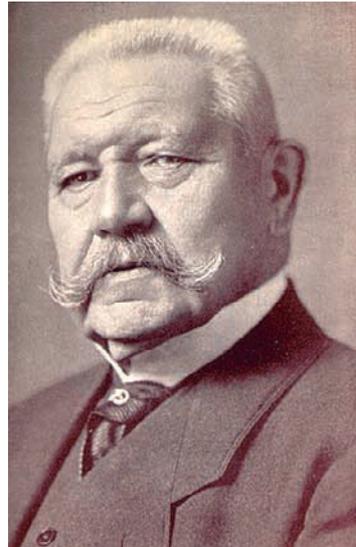


JOSÉ MARÍA DE FRANCISCO OLMOS

de la Segunda Guerra Mundial, cuando escapó (1947) refugiándose en Egipto hasta su muerte.



*Gaston Doumergue*



*Mariscal Hindenburg*

Por último, y apenas un par de meses antes de la caída de la Monarquía, durante el gobierno del general Berenguer, fue elegido caballero en febrero de 1931, el entonces Presidente de la República alemana (Reichspräsident), el anciano Mariscal Paul von Beneckendorff und von Hindenburg (12 de mayo de 1925 – 2 de agosto de 1934), conservador y monárquico, el primer jefe de estado republicano no francés en recibir este honor.

#### JUAN CARLOS I

Tras la Restauración de la Monarquía el Rey no había concedido Toisones a políticos extranjeros, sólo jefes de casas reales gobernantes o en el exilio lo recibieron, además de personalidades españolas. Aunque es bien conocido que el Presiden-



te francés Valéry Giscard d'Estaing (1974-1981) solicitó esta distinción al inicio de la Transición, de hecho muy poco después de la muerte del general Franco, como compensación para asistir a los actos de entronización de Don Juan Carlos, pero no le fue concedido.

Ahora el Toisón ha sido otorgado al actual presidente Nicolas Sarkozy (2007-2012) por su cooperación y compromiso en la lucha contra el terrorismo, según ha informado el comunicado oficial, retomando así la secular diplomacia del Toisón y reforzando con ello las privilegiadas relaciones hispano-francesas, que no dependen del sistema político de cada estado, sino que se consideran estratégicas por ambas partes.



Con esta elección el Rey retoma las concesiones «republicanas» del Toisón, que se iniciaron en 1850 y que prácticamente han estado limitadas a Francia, veremos si tienen continuidad posterior y si se extienden a otros jefes de estado de Repúblicas amigas, tanto en Europa como en América.



En resumen en algo más de 150 años se han concedido diez toisones a presidentes de una república, de ellos 9 lo han sido a presidentes de la República Francesa, en especial durante el período de la llamada III República, y sólo uno a un presidente alemán. Todos ellos salvo la distinción de 2011 lo recibieron antes de 1931, a continuación se ofrece un cuadro resumen de todo lo anterior.

<b>Monarca</b>	<b>Presidente del Gobierno</b>	<b>Fecha</b>	<b>Caballero</b>	<b>Cargo</b>
Isabel II	General Ramón M <sup>a</sup> Narváez	1850	Louis Napoleon Bonaparte	Presidente de la II República Francesa
Amadeo I	Manuel Ruiz Zorrilla	1871	Louis Adolphe Thiers	Presidente de la III República Francesa
Alfonso XII	Antonio Cánovas del Castillo	1875	Marie Edme Patrice Maurice Mac-Mahon	Presidente de la III República Francesa
	Práxedes Mateo Sagasta	1882	Jules Grévy	Presidente de la III República Francesa
Regencia de Doña María Cristina	Práxedes Mateo Sagasta	1898	Felix Faure	Presidente de la III República Francesa
	Práxedes Mateo Sagasta	1902	Emile Loubet	Presidente de la III República Francesa



<b>Monarca</b>	<b>Presidente del Gobierno</b>	<b>Fecha</b>	<b>Caballero</b>	<b>Cargo</b>
Alfonso XIII	Conde de Romanones	1913	Raymond Poincaré	Presidente de la III República Francesa
	General Miguel Primo de Rivera	1926	Gaston Doumergue	Presidente de la III República Francesa
	General Dámaso Berenguer	1931	Paul Beneckendorff von Hindenburg	Pte de la República alemana (Weimar)
Juan Carlos I	José Luis Rodríguez Zapatero	2011	Nicolas Sarkozy de Nagy-Bocsa	Presidente de la V República Francesa



# Pleitos de Hidalguía

EXTRACTO DE SUS EXPEDIENTES  
QUE SE CONSERVAN EN EL ARCHIVO  
DE LA REAL CHANCILLERÍA DE GRANADA

SIGLO XV - 1505

Introducción y edición por la dirección de  
MANUEL LADRÓN DE GUEVARRA E ISASA

por  
CLARA ALAMARGO VIDAL  
JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ VALDIVIAO  
AGUSTÍN RODRÍGUEZ NOGUERAS



EDICIÓN  
HIDALGUÍA  
SERVICIO DE  
DOCUMENTACIÓN